



Revista Ciencia Unemi

E-ISSN: 2528-7737

ciencia_unemi@unemi.edu.ec

Universidad Estatal de Milagro

Ecuador

Gavilanes Yanes, Patricia

Rescate de la tradición oral del campesino montubio que habita el área rural del cantón
Milagro para fortalecer la identidad de la juventud

Revista Ciencia Unemi, vol. 5, núm. 8, diciembre, 2012, pp. 57-72

Universidad Estatal de Milagro

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=582663864007>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Rescate de la tradición oral del campesino montubio

que habita el área rural del cantón Milagro para fortalecer la identidad de la juventud

Resumen

El proyecto Rescate de la tradición oral (mitos y leyendas) del campesino montubio que habita el área rural del cantón Milagro para fortalecer la identidad de la juventud, es de tipo transversal, cualitativo y etnográfico; durante su desarrollo prevalece “la mirada del otro” como fuente de saber. Incluido en las nuevas tendencias de investigación y gestión patrimonialistas, en las que ha emprendido la Universidad Estatal de Milagro, tiene como propósito rescatar la tradición oral del campesino montubio, recurriendo a su caracterización y divulgación, para fortalecer la identidad en la juventud. Ésta no asume su propia identidad: la principal causa tiene que ver con el que la sociedad ecuatoriana esté inmersa en el fenómeno de la globalización, por ende comparta signos y códigos del imaginario global, también el sistema educativo urbano, sin excluir el rural, no incluyen acciones que promuevan y fomenten el respeto y la valoración de la realidad sociocultural en la que están inmersos niños y jóvenes. Por ello es fundamental divulgar la cultura local: su conocimiento, respeto y empoderamiento conllevaría la reelaboración de los patrones de conducta y formas de vida, acordes a la realidad del habitante de la ciudad.

Palabras clave: tradición oral, identidad, cultura (interculturalidad y multiculturalismo), patrones de conducta, juventud.

Abstract

The project Rescuing the oral tradition (myths and legends) of the montubio peasants who reside in the rural areas of the canton of Milagro in order to strengthen the identity of the youth, is cross-curricular, qualitative and ethnographic. The standpoint of the other has taken precedence as a source of knowledge during its development. One of the new trends in the research and management of cultural heritage which the Milagro State University has undertaken aims to rescue the oral tradition of the montubio peasant, using characterization and dissemination to strengthen youth identity. Young people struggle to come to terms with their own identity: this is caused in the main part by the fact that Ecuadorian society is immersed in the phenomenon of globalization and hence share signs codes conceived by the global imagination. Furthermore the urban and rural education system does not act to promote and encourage respect for and appreciation of the cultural reality in which children and young people are involved. It is therefore essential to disseminate local culture; achieving greater knowledge, respect and empowerment would entail a rethinking of the patterns of behavior and ways of life commensurate with the urban dweller, especially amongst the youth.

Key words: oral tradition, identity, cultural (interculturalism and multiculturalism) patterns, youth.



Patricia Gavilanes
Yanes, Arq.¹

pgavilanesy@unemi.edu.ec

Recibido: noviembre, 2012

Aceptado: diciembre, 2012

[¹Arquitecta y Diplomada en Diseño Curricular por Competencias. Docente investigadora, tutora de proyectos de pregrado; trabaja en el Departamento de Investigación de la Universidad Estatal de Milagro.]

“La educación nos hace libres, la cultura y la identidad, nos hace fuertes e invencibles”

Prof. Salomón Chalá Lara

1. INTRODUCCIÓN

El proyecto de investigación Rescate de la tradición oral (*mitos y leyendas*) del campesino montubio que habita el área rural del cantón Milagro para fortalecer la identidad de la juventud, es de tipo transversal, cualitativo y etnográfico, en el que, durante su desarrollo prevalece “la mirada del otro” como fuente de saber; está inmerso en las nuevas tendencias de investigación y gestión patrimonialistas en las que la Universidad Estatal de Milagro ha emprendido. Se lo realizó en las parroquias rurales Roberto Astudillo, Mariscal Sucre y Chobo del cantón Milagro, que está ubicado estratégicamente entre la Costa y la Sierra, a 40 minutos de la ciudad de Guayaquil, Guayas, Ecuador.

Los sujetos de estudio fueron los campesinos “montubios” [1], adultos mayores, que residen en las parroquias rurales antes mencionadas, que poseen memoria histórica para relatar la tradición oral [mitos, leyendas, supersticiones, cuentos, entre otros]. Las técnicas de investigación cualitativa utilizadas fueron la entrevista, (se usó la técnica de entrevista bola de nieve de Leo Goodman), construida con preguntas de tipo semiabierto, además del video, la fotografía, información en audio, documentación bibliográfica, entrevista a expertos y el método historias de vidas.

El objetivo general del proyecto es el rescate de la tradición oral del campesino montubio, que habita las parroquias rurales Roberto Astudillo, Mariscal Sucre y Chobo del cantón Milagro, para cumplir con este fin se recurre a la caracterización de esa tradición oral y su divulgación.

La tradición oral del pueblo montubio es parte del patrimonio cultural inmaterial del Ecuador; voz anónima colectiva

transmitida de generación en generación, construida por su imaginario social; constituye una práctica simbólica y de afirmación cultural a través de la cual se cohesionan, reconoce e identifica. “*Esto revela las relaciones entre las narrativas del pasado, su formalización en discursos, el contexto cultural de las mismas y la construcción de identidad grupal en torno a dichas prácticas*” [2].

La juventud del área urbana del cantón Milagro no asume su propia identidad. Una de las causas se debe a que la sociedad ecuatoriana esté inmersa en el fenómeno de la globalización, por ende comparte signos y códigos del imaginario global; otro aspecto a tomar en consideración es la lucha de los pueblos por rescatar su forma de vida, en un mundo en el que la incidencia de culturas dominantes sobre culturas minoritarias es evidente, estos hechos se convierten en medios que incurren en la producción de nuevas “subjetividades” [3].

El sistema educativo urbano, sin excluir el rural, no incluyen en sus procesos acciones que promuevan y fomenten el respeto y la valoración de la realidad sociocultural en la que están inmersos niños y jóvenes. Hay otros factores, como lo que se denomina *etnocentrismo urbano*; prejuicios hacia todo lo que se considere parte de la realidad sociocultural del campesino montubio. A través del rescate de su cultura y divulgación se trata de fomentar la identidad en ellos.

2. DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

Parte del patrimonio cultural inmaterial del pueblo montubio es su tradición oral; voz anónima colectiva transmitida de generación en generación. “*Todo texto oral es efímero y fluido, repleto*

de silencios y fragmentaciones, gestual y corporal. La voz anónima colectiva está hecha de memorias, y olvidos, de reciclajes y mestizajes, de guiños, complicidades y miradas” [4].

Hoy en día la denominada revolución de las nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación, ha provocado la disminución del espacio de la palabra y aquellos mecanismos implementados por la cultura mediática, viabilizan una serie de conocimientos de formas de vida de otras realidades, que reconfiguran la cultura propia de un pueblo.

“Como ocurre con la cultura en general, el patrimonio inmaterial cambia y evoluciona constantemente, y cada nueva generación lo enriquece. Muchas expresiones y manifestaciones del patrimonio cultural inmaterial están amenazadas por la globalización y la homogeneización, y también por la falta de apoyo, aprecio y comprensión. Si no se alimenta, el patrimonio cultural inmaterial podría perderse para siempre, o quedar relegado al pasado. Su preservación y transmisión a las futuras generaciones lo refuerza y mantiene en vida, al tiempo que le permite cambiar y adaptarse” [5].

La globalización y la revolución de las Tecnologías de la Información y la Comunicación, ya mencionadas, han privilegiado la difusión de prácticas culturales y sociales extranjeras, producto de ello niños y jóvenes de las áreas urbanas, receptores pasivos, adoptan formas de vida y patrones de conducta (vestimenta, alimentación, entretenimiento, entre otros), que nada tienen que ver con lo que son, todo para encajar y ser parte de grupos dominantes que existen en la sociedad actual, lo que produce una situación de alteridad. La Comisión Económica para América Latina (CEPAL) expresa lo siguiente:

“Al mismo tiempo la globalización estrecha las relaciones

entre tradiciones culturales y modos de vida distintos, las hace más visibles y propicia su valoración. Además esto favorece el surgimiento de una pluralidad de interpretaciones sobre el orden global. El dinamismo de este proceso plantea, sin embargo problemas sin precedentes. Por una parte amenaza con convertir el enriquecedor diálogo de culturas en un monólogo. Por otra parte la interacción abre oportunidades culturales a nuevos y variados grupos de personas, incluidas las relacionadas con la mezcla de distintas culturas. Esta incorporación a través de mecanismos de participación y exclusión, se expresa en nuevas formas de organización” [6].

Otro factor que incide en la pérdida de la tradición oral, tiene que ver con el sistema educativo, que no incluye en sus procesos acciones que promuevan y fomenten el respeto y la valoración de nuestra realidad y entorno. “La escuela, el colegio y todas las instituciones educativas, desde el Ministerio de Educación hacia abajo, no tienen una adecuada política de comprensión y tratamiento de lo que es la sociolingüística y la oralidad montubia. Aún los planes de estudio y los programas oficiales de lenguaje no contemplan el respeto ni la valoración del habla popular montubia” [7].

La tradición oral, expresión socio cultural del campesino montubio y fuente primaria de conocimiento, se vehicula a través de un estilo lingüístico típico y propio. Refiriéndose a su condición de campesino y montubio aclaran: “Ambas dos cosas. Pues verá. Aquí estamos en er campo, O ¿esto no es er campo? Claro que es er campo. Tonces yo soy campesino porque vivo aquí con toda mi familia, que también es campesina. Pero míreme como visto. Por eso también digo que soy montubio. Mi abuelo y mi padre decían que los montubios somos así. Nos gusta er bollo, er

seco de pato y sabemos cómo es vivir en er campo. Eso es ser montubio” [8].

Esa es una característica identitaria por la cual ha sido objeto de burla e irrespeto por parte del habitante del área urbana del cantón, e incluso del mismo hombre del litoral ecuatoriano, de donde se origina el campesino montubio, ya que no se tiene esa conciencia y sentido de pertenencia hacia este colectivo de habitantes, creando lo que se denomina etnocentrismo urbano, prejuicios hacia todo lo que se considere parte de su realidad sociocultural; por ello, es necesario encausarse hacia una práctica de convivencia, que promueva la no discriminación por cuestiones de cultura y celebrar y reconocer las diferencias socioculturales, simbólicas, autodefinirse y reconocer que las raíces, del habitante urbano, están en este pueblo. “La promoción del reconocimiento de la diversidad cultural y el empoderamiento de la auto identificación es fundamental para el ejercicio de los derechos individuales y colectivos” [9].

El reconocimiento de la diversidad cultural y el empoderamiento de la auto identificación conllevarían a la reelaboración de los patrones de conducta y formas de vida, del habitante de la ciudad, en especial de niños y jóvenes. Otro aspecto a considerar es la pérdida de la comunicación inter generacional (entre padres, hijos, nietos, abuelos); hoy en día, no se comunican como lo hacían en el pasado, y cada quien vive de forma independiente, rompiendo esos lazos que se daban cuando el abuelo transmitía sus saberes u oralidad a los hijos o nietos. Compartir las labores productivas, propias del campo, coadyuvaba al establecimiento de una relación comunicativa cercana.

Divulgar la tradición oral del campesino montubio es necesario, para crear en niños y jóvenes: “[...] conciencia de que

nuestro pasado debe influir para que en la sociedad ecuatoriana se asuma el reto de pensarnos a nosotros mismos, de asumir lo que somos y desde esa realidad consolidarnos en el presente y proyectarnos a un futuro digno y soberano” [10].

3. MARCO TÉORICO CONTEXTUAL

3.1. Caracterización del área de investigación

3.1.1. El cantón Milagro

El cantón Milagro, “de acuerdo a coordenadas geográficas determinadas por su ubicación de origen, junto a donde está el puente Chirijo, se encuentra a los 2°07'46.00” de latitud Sur y 79°35'46.18” de longitud Oeste y a 13 metros sobre el nivel del mar” [11]. Tiene una población de 166634 habitantes que representa el 4,57% del total de la provincia del Guayas, a la que pertenece, de los cuales 83393 son mujeres y 83241 hombres; del total poblacional, 33126 viven en el área rural, que constituye el 19.87%. Se caracteriza por tener una media de población joven, 28.9 años; el 9,6% del total de los habitantes se autodefinió como perteneciente al pueblo montubio, esto es 15943 personas, de las cuales 7418 viven en el área rural [12].

Milagro cuenta con cinco parroquias urbanas: Ernesto Seminario, Milagro, Chirijo, Enrique Valdez y Camilo Andrade. El proyecto de investigación se realizó en las parroquias rurales Roberto Astudillo, Chobo y Marrisca Sucre.

Parroquias rurales del cantón Milagro donde habita el campesino montubio

Roberto Astudillo

Roberto Astudillo se constituyó en parroquia el 14 de septiembre de 1973. Se encuentra ubicada a 2°10' 57.47” de latitud Sur y 79°30'59.87” longitud Oeste, tiene una superficie de 89.47 km², el uso de suelo es eminentemente agrícola, produce banano y caña de azúcar,

otros cultivos de menor cuantía son de cacao, arroz, piña, yuca, variedades de plátano y plantas ornamentales; cuenta con 10823 habitantes, de los cuales 5611 son hombres y 5212 mujeres [Datos del Instituto Ecuatoriano de Estadísticas y Censos (INEC). VII Censo de Población y VI de Vivienda 2010].

Mariscal Sucre o “Los Huaques”

La parroquia Mariscal Sucre, fue denominada en primera instancia recinto Los Huaques, su posterior nombre se debe a la iniciativa del Sr. Segundo E. Escobar quien sugirió su denominación, en homenaje al Gran Mariscal de Ayacucho. El Concejo Cantonal de Milagro la proclamó parroquia el 18 de Julio de 1933, está ubicada a 12 km. de la cabecera cantonal, sus coordenadas de ubicación son 2°06'45.05" de latitud Sur y 79°30'11.24" longitud oeste, tiene un área de 5455.29 Has. Cuenta con 5365 habitantes de los cuales 2827 son hombres y 2538 mujeres (Censo del INEC 2010).

Santa Rosa de Chobo

La parroquia rural Santa Rosa de Chobo es la más antigua de las parroquias rurales del cantón Milagro, fue creada el 25 de Abril de 1892, su superficie es de 42.87 km², sus coordenadas geográficas de ubicación son 2°8'30.15" latitud Sur y 79°38'11.22" longitud Sur. La cabecera parroquial está asentada en los predios de la Hacienda Luz María, que fuera propiedad de los Dres. Rafael y Modesto Jaramillo desde el año 1867, quienes dos años antes habían establecido el Ingenio Santa Rosa de Chobo y al pasar el predio a propiedad del empresario Homero Morla se lo denominó Luz María. Con un total de 5421 habitantes de los cuales 2772 son hombres y 2649 mujeres (Censo INEC 2010); en su suelo agrícola se cultiva caña de azúcar, banano, cacao, arroz y frutas.

3.2. Conceptualizando la Cultura

3.2.1 Patrimonio cultural: material e inmaterial

La UNESCO define a la **cultura** como un “conjunto de los rasgos distintivos espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan una sociedad o a un grupo social y que abarca, además las artes y las letras, los modos de vida, la manera de vivir juntos, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias” [13]. Todas las culturas forman parte del patrimonio común de la humanidad.

La **Identidad cultural** constituye “[...] la riqueza que dinamiza las posibilidades de realización de la especie humana, al movilizar a cada pueblo y a cada grupo para nutrirse de su pasado y acoger los aportes externos compatibles con su idiosincrasia y continuar así el proceso de su propia creación, además se renueva y enriquece en contacto con las tradiciones y valores de los demás” [14]. En suma, rasgos comunes pero al mismo tiempo diferentes unos de otros.

Las diferentes expresiones que conforman la identidad cultural y la memoria tienen una relación intrínseca, ésta como parte elemental para mantenerla y preservarla; se la utiliza para “sacar a la luz” una serie de saberes y “salvarlos” de la violencia del olvido. “Yo pienso que la pérdida ha sido significativa, que en la identidad ecuatoriana hay muchos rasgos que definitivamente han sido sustituidos, parte de ello constituye la vida, el desenvolvimiento, la idiosincrasia de nuestros campesinos, los montubios” [15].

La Convención para la “Salvaguardia” [16] del **Patrimonio Cultural Inmaterial** realizada en el año 2003 considera, en el literal a, entre uno de los ámbitos, las tradiciones y expresiones orales, incluido el idioma como el vehículo del Patrimonio Cultural Inmaterial. De igual manera

en el Artículo 2.1 de la misma Convención, define al Patrimonio Cultural Inmaterial como: “Los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas -junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes- que las comunidades, los grupos y los individuos reconocen como parte integrante de su patrimonio cultural. Este patrimonio cultural inmaterial, que se transmite de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad” [17].

A partir de esta declaración, siendo parte del constructo social, en el mundo real, el patrimonio material o inmaterial, adquiere entidad al manifestarse y desarrollarse en la vida cotidiana de las personas. La tradición oral del campesino montubio que habita el área rural del litoral, construida por su imaginario social, constituye una práctica simbólica y de afirmación cultural a través de la cual se cohesiona, reconoce e identifica. “Esto revela las relaciones entre las narrativas del pasado, su formalización en discursos, el contexto cultural de las mismas y la construcción de identidad grupal en torno a dichas prácticas” [18].

3.2.2 Identidad y Otredad/alteridad

En la cultura occidental se le hace difícil al sujeto aceptar al Otro, al diferente, ya que él por sobre todas las cosas trata de mantener esa construcción social unitaria que lo identifica, su identidad, y al ser cuestionado [por el Otro] por similitud o diferencia se convierte en rival e indeseable. Situación que puede evidenciarse con la presencia de las minorías dentro de una cultura global, en la que las diferencias pueden constituirse en

motivos para considerar como Otro, al sujeto con rasgos socio culturales diferentes y que, en su momento, puede transformarse en el Otro cuestionador que busca la salvaguarda de su cultura.

Que los jóvenes construyan o reconstruyan su identidad social y cultural, se ha visto como un problema complejo; la juventud del área urbana del cantón Milagro es una muestra de ello, puesto que no asumen su propia identidad. Motivos, existen muchos; uno de ellos tiene que ver con el que la sociedad ecuatoriana esté inmersa en el fenómeno de la globalización por ende comparta signos y códigos del imaginario global que inciden en la construcción de su identidad, otro aspecto a tomar en consideración es la lucha de los pueblos por rescatar su cultura, en un mundo en el que la “*incidencia de otras culturas es preponderante*” [19], estos hechos se convierten en medios que inciden en la producción de nuevas subjetividades. Aquí se puede “visualizar” al Otro luchando por reivindicar su identidad en medio de la globalidad y diversidad. Pero, ¿Es necesaria esta confrontación? ¿El respeto no parte del conocimiento que se debe tener de cómo es el Otro?

“Se habla de la existencia de una “crisis” de identidades, debido principalmente a dos factores: a los nuevos imaginarios que la globalización estaría produciendo; y a la reivindicación de identidades más particulares o locales que cuestionarían la idea de una identidad nacional única. La resolución del debate está en la comprensión de que no existe una identidad global única que asumimos en forma pura y mecánica, ni tampoco identidades locales, tan particulares que no se ‘contaminan’ de otras, sino un proceso dinámico de intercambio, en donde las identidades se construyen en el encuentro y desencuentro con los Otros, esto es reconociendo

la alteridad como parte de cada uno de nosotros mismos” [20].

3.3. Teorías Psicosociales del Desarrollo de la Identidad

Existen teorías de la identidad que tratan de dar respuesta a esta problemática. Para Erik Erikson la principal tarea psicosocial de la adolescencia es el logro de la identidad, en su *Teoría psicosocial del desarrollo de la personalidad*, plantea ocho etapas en el desarrollo psicosocial del hombre, en el joven, entre los 12 a 18 años, se da una crisis de identidad, en ella debe encarar y resolver la crisis básica de la “identidad del yo”, integrando lo que piensa de él mismo y lo que la gente piensa de él, si el resultado es la obtención de una imagen de sí mismo congruente y constante, es que el suceso se ha dado de forma satisfactoria.

Que moldee y acepte lo que es, esto es su identidad, puede darse en un ambiente de ansiedad, para lo cual ensaya varios roles e ideologías en pos de seleccionar el que más se adecúe a él; si pasa este período con un sólido sentido de identidad personal, estará preparado para iniciar la edad adulta lleno de confianza y certeza de sí mismo, si sucede lo contrario sufrirá la crisis de identidad.

Erikson considera parte importante de su teoría la presencia de la cultura, al formar parte del patrón de conducta del joven. “*La cultura no solamente proporciona un marco en el cual las crisis psicosociales se enfrentan y se dominan; también proporcionan un apoyo continuo para las fortalezas del yo cuando son amenazadas más tarde en la vida. Cada etapa tiene su propia institución cultural para apoyar su desarrollo*” [21]. Además plantea, ya en el campo de la identidad étnica y racial asumida por los jóvenes, que éstas sienten sus efectos, debido a que tienen que ver con la manera en que son aceptados dentro de una cultura mayor, el

caso empeora si esa cultura es dominante y excluyente, lo que incide en el desmejoramiento de su fortaleza psicológica y autoestima, siendo lo contrario si el grupo es valorado de manera positiva en sus tradiciones, valores, lenguajes.

Erikson establece además, que en la búsqueda de una identidad personal que sea valorada de forma positiva, los adolescentes con una herencia mezclada pueden devaluar una raíz ancestral y en el proceso devaluar parte de ellos mismos, ya que la resolución de la identidad ocurre en el diálogo entre el individuo y la sociedad, tales conflictos y supresiones ocurren más fácilmente cuando la sociedad devalúa a los grupos minoritarios o cuando la agrupa y la ve como distinta.

3.4. El Pueblo Montubio

Los montubios que habitan el área rural, denominados en la Constitución 2008, *pueblo*, como colectividad que forma parte del estado ecuatoriano, poseen características sociales y culturales específicas, como son sus ideas, creencias, valores, costumbres, rituales, normas, un habla común que se caracteriza por su tipicidad y sus arcaísmos, un imaginario simbólico y sociocultural que aceptan y reconocen como propio, todos estos hechos construyen su identidad grupal constituida en torno a dichas prácticas: “*Digamos, a las costumbres del lugar, porque cada sitio tiene sus costumbres, sus tradiciones y uno va poco a poco, como quien dice pues, uno más inteligente que otros y va dándose cuenta, va aprendiendo ciertas cosas y así se va uno creciendo con esas tradiciones*” [22].

Individuos de origen múltiple, descendientes de los Daulis, Chonanas en el valle del Daule, Chonos, Huancavilcas, Babahoyus, Yaguachis, entre otros, con “*más de dos siglos de existencia*” [23]. Son producto de la

unión de los indígenas originares con otros grupos humanos. “[...] ellos se gestaron históricamente, a lo largo de un proceso de mestizaje tropical complejo. En ellos convergen y se fusionan, como proceso y producto histórico, diferentes etnias, razas y elementos socioculturales de indios costeños, blancos, negros, indios serranos, mulatos, mestizos costeños, mestizos serranos” [24].

3.4.1. El Patrón de comportamiento del montubio

El campesino montubio, trabajador incansable, ente productivo, está dedicado al trabajo agrícola y pecuario, sencillo, amante y respetuoso de la naturaleza, apegado y leal a ella, alegre, “saludador”, gente de confiar por ser honesto y formado en valores, independiente, solidario con los animales que lo ayuda en sus faenas. Caza por necesidad, hábil con el machete y ágil trepando árboles, de allí el sobrenombramiento de “mono”, espontáneo, celoso de su prestigio de varón y hombre honrado, no mantiene vínculos matrimoniales ya que vive en unión libre con la mujer, realiza el trabajo en las fincas en unión de toda la familia. Su testimonio da cuenta que hoy en día se está perdiendo éste vínculo que lo unía con la familia, debido a que los hijos viajan a la ciudad o a la cabecera parroquial a estudiar y no hay el tiempo necesario para ayudar a los padres en las faenas agrícolas.

Cultiva las artes manuales, trabajando la cerámica, toquilla, tagua. Sus gustos musicales tienen que ver con música alegre, “cantador” de amorfinos, relator de historias, mitos, leyendas, cuentos, hazañas, entre otros. Sus rasgos negativos tienen que ver con: la vendetta o venganza, si es que ha sido engañado en su vida amorosa o le han querido usurpar sus tierras puede convertirse en abigeo. “Es corriente que el abigeo (cua-

treísmo) escoja sus víctimas con cierto criterio selectivo de castigo; buscará perjudicar a los hacendados mayormente explotados de la peonada: incluso robándole ganado procurará punir los desafueros del gamonal” [25]. El cuatrerismo en la actualidad se da en menor escala a lo de antaño, incluso el montubio afirma que son personas de las cabeceras parroquiales o del “pueblo” quienes les roban, incluso utilizan vehículos motorizados.

Al respecto de su aspecto genético, factor coadyuvante de su forma de ser, puede mencionarse:

“Si buscamos números medios, conjeturaríamos que el montubio ciento por ciento se ha formado así: 60 % Indio, 30 % negro y 10 % blanco. El hombre montubio rara vez alcanza estatura elevada. Es de mediana talla, delgado y nervudo. Cabeza redonda y pequeña, de cabello lacio o crespo, prieto. Su dentadura es pésima: difícil es hallar un mozo con los dientes completos, sobre todo los delanteros superiores. Es de hombros y tórax anchos hasta que el paludismo, la anquilostomiasis o la tuberculosis, lo encogen y deprimen. Su color va del moreno oscuro, casi morado al amarillo mate. Ello depende de la mayor o menor cantidad de sangre negra que se haya mezclado con la india” [26].

Rodrigo Chávez González [27] en 1935 expresó: *El montubio es pintoresco como tipo de personalidad más definida, como hombre de valor por sus costumbres, su vida, su complicada personalidad, sus pasiones y su natural ingenio y locuacidad, poseedor de un imaginario social y cultural muy rico y cosmovisión propia; filosofía de vida que da cuenta de su cultura. Sintetizando, sin querer desmerecer la opinión de Chávez González el campesino montubio en esencia es una persona natural, espontánea y sencilla,*

en cuanto al respeto social, es considerado el proveedor y jefe de familia en tanto que la mujer es excelente ama de casa, realiza labores en el campo, sembrando y recogiendo los frutos, la vida familiar gira en torno a ella por su carácter afectivo.

3.4.2. Actividades económicas

El campesino montubio siempre ha estado dedicado a la siembra de productos como el banano, cacao, café, arroz, hortalizas, legumbres y frutas propias de la región Costa, que han servido para abastecer la mesa del ciudadano o habitante rural. En la actualidad se da la siembra, en su mayoría, de banano y caña de azúcar, el cacao llamado por ellos de “rama” ha sustituido la siembra del “cacao nacional”, los árboles frutales consideran que quedan pocos.

“Era la finca, había frutales, árboles de aguacate en cantidad, por eso creo que le pusieron ‘Los Aguacates’ no, porque ahí entonces más había fincas, pues el banano, el ‘guineo de seda’, que se le llama uno, cacao del nacional. De aquí había árboles y frutales, bastantes mamey y ahorita lo que ha quedado, mango, por ahí unos que otros árboles, pero usted como ve ya la mayoría es bananera” [28].

La educación y los valores

La educación comienza en casa, frase producto de la sabiduría popular que deja entrever que el educar es un proceso que parte de lo que la familia fomenta en el hogar, actuaciones y comportamientos ligados o no a la ética y moral. El campesino montubio las toma en consideración y las hace parte de su código de convivencia familiar y a nivel de vecinos, siempre se lo ha considerado como un ser respetuoso y “saludador”, de allí que el saludo forma parte importante de su actuar cotidiano, por esa razón exige respeto y el saludo es una forma de demostrar respeto hacia el mayor, [adulto].

"Ahhhhh, era de otra manera, [acerca del respeto], ahora el hijo manda al papá, o a la mamá, malo que le diga yo eso, pero ya casi los hijos no es como antes, nosotros pues, en este caso yo... la crianza de mi papá es la que he conocido, nosotros teníamos costumbre de que mi papá llegaba, teníamos que saludarlo. Del trabajo él llegaba a la casa: Papá, buenas tardes. Ahora no me le voy a estar paseándome por acá, subiéndome por acá, nada, ya usted estaba sentadito allí, hasta la hora que le toque que le dieran de almorcizar y primero le daban a los niños, les servían para que no molesten, luego se atendía a los mayores y si nosotros nos pasábamos por aquí, adelante, bueno mi papá más luego decía: ¡bueno, mas luego verán lo que están haciendo! Después que se iban todos, ahí nos decían a nosotros, ahí decía mi papá: Bueno, ¿Y usted porque se pasó por aquí? ¡Si usted comió, debía de haber alzado el plato nomás! Bueno, nos reconvenía" [29].

De sus testimonios se deduce la pérdida de los valores, fenómeno que se da en todas partes del mundo y en todos los niveles, estratos económicos, áreas geográficas; quizá ligada a los nuevos patrones de conducta y comportamiento.

3.4.4. Alimentación

En el área rural el campesino montubio se alimentaba de la riqueza ictiológica que proveían sus esteros y ríos; peces como el "barbudo", "raspabalsas", "guajá", "dica", "boca chico", "dama", "ratón", "guanchiche", "vieja" y el camarón, hoy en día han disminuido o desaparecido de sus caudales de agua; incluso servían para la navegación y el transporte de productos a nivel de parroquias y cantones. En el sector denominado Las Catartas, parroquia Mariscal Sucre, llamada en primera instancia, Represa María Mercedes, hace 20 años era el lugar donde llega-

ban o partían botes o canoas con productos, hoy está abandonado y el caudal del río es mínimo.

La preparación de alimentos como los bollos de maduro, los ayampacos, bollos o cazuella de pescado, u otros se los hacía en vasijas de barro enterradas en la tierra a manera de hornos, o asados en fogones de madera o con leña, los animales se cazaban y con ellos se preparaban deliciosas comidas, como refieren; la guanta, guatusa, zorro, cachicamo o armadillo, venado, saíno y aves como la paloma tiertera y gallaretas eran degustadas. Hoy en día no realiza esta práctica porque los animales existen en cantidades pequeñas o se han trasladado a otras zonas, sectores montañosos, en los que todavía el hombre no ha ocupado su hábitat.

"Sí, ahí cogímos sajino, habían sajinios, los cachicambos habían bastante oiga, se cogía zorro, conejo, palomas, esas perdiz, todo eso se cogían, ahora no hay nada, se han ido, ahí había harta palomas tiereras, usted con un disparo cogía 20, 30 palomitas, las cogía, las llevaba a la casa y las pelaba, hacía estofado, fritas, todo hacíamos, no se compraba nada en el mercado ¡Vamos a coger unas palomitas! ¡Cogíamos esa escopeta y ya! Eso era la comida al gusto; ave o "guanchiche" [30].

Productos como las frutas, (mango, papaya, zapote, mamey, cajmito, pomarrosa roja y amarilla, cauje, tomate, entre otros), arroz, maní, legumbres o verduras eran sembradas, cosechadas y empleadas para el consumo del hogar o de los vecinos. La crianza de animales como el cerdo, aves como gallinas, patos, pavos, era cotidiana y normal, estos servían para la alimentación.

3.4.5. Juegos

Los juegos forman parte de la socialización y relaciones interpersonales que mantiene el hombre en el contexto de su práctica

cultural, de allí que los campesinos montubios en sus diferentes etapas de vida los practiquen, de los relatos obtenidos se mencionan, a continuación, una serie de juegos que de niños, hombres y mujeres, realizaban en el área rural de investigación, y que en la actualidad, niños o jóvenes no lo practican.

Chaflán

"Se hacía un círculo, una bomba, entonces allí uno ponía diez centavos, veinte centavos, según se jugaba, entre tres, cuatro, cinco. Había una distancia, por decirle, unos tres metros del círculo a la salida, que uno llamaba, entonces ahí uno salía primero, el otro segundo, bueno según cuantos eran. Al que le tocaba primero pues le daba a la bomba para sacar las pesetas [tomaban una moneda y la lanzaban al centro del círculo tratando de impactar en las monedas que allí se encontraban] y si sacaba una, seguía sacando, y si no sacaba, ya le tocaba al otro y así sucesivamente iba llegándose el turno a cada uno y el que se dejaba matar como quién decía no, ese ya salía y esperaba que se termine la mesa o sea el juego, de allí para continuar jugando, etc." [31].

Bolillas

"El juego de la 'bolilla' [32], uno depositaba la bolilla ahí al círculo que se hacía y ahí pues iba también sacando, sacando, sacando y hasta que de repente el más bueno ganaba y los demás quedaban ya, como quién dice, chiro de sus bolillas y así se terminaba, ese era el juego. Y en las tardes cuando uno tenía, por ahí pues, su tiempo, se iba pues donde los muchachos vecinos a jugar 'vale', a la 'escondida'" [33].

Tikiman

"Uno se escondía y mientras que veía al otro le decía ¡Tikiman!, una especie de [...], como un palito, [ramita de árbol en forma de arma de fuego], uno cogía por ahí, como que era un arma, ya, entonces decía ¡Tikiman,

ya estás muerto! ¡Passs! Tenía que caerse, como que estaba muerto y así pues, los demás” [34]. “Nosotros jugábamos a las ‘escondidas’, al ‘tikiman’, con un pedazo de palo jugábamos al ‘caballito’ y a la pelota” [35].

Zumbambico

“Por ejemplo los zumbambicos, el que tenía dinero lo compraba y hacía buuuu, el que no tenía se ingeniaba [lo elaboraba]; las tapas de cola [soda] se le aplastaba y hacía con un tornillito dos huequitos, pasaba la piola y era lo mismo” [36]. También utilizaban botones de al menos un centímetro de diámetro y se pasaba la cuerda por dos huequitos de los botones, se aseguraba la piola de algodón, amarrándola, al jugar se hacía girar hasta lograr enredar la piola y al irse desenredando se estiraba y encogía, esto producía un sonido al que alude el campesino montubio entrevistado.

Bañarse en el río

Costumbre evidenciada en los lugares donde había ríos o esteros, que el campesino montubio añora como el lugar que le proveía alimento y donde de niño pasaba muchas horas bañándose, la pureza de sus aguas se ponía de manifiesto en el color, hoy en día los caudales han disminuido, incluso hay esteros que han desaparecido, sólo se puede visualizar la cuenca que contuvo el líquido.

3.4.6. Tradiciones

La celebración del día de difuntos, semana santa, son tradiciones mantenidas de generación en generación; conjunto de patrones culturales que están dejando de formar parte de la vida del campesino montubio, ya que su práctica cada año va decreciendo, eso lo precisan en sus comentarios: “El tiempo de que cuando yo era muchacha, si se guardaba [la semana santa] sí, hasta el día miércoles tu cortabas los choclos y todo metían adentro, cosa que jueves y viernes se estaba en la casa

haciendo las humitas, no se movían nadie, nada, ahora no, no es así, ahora bailan, brincan, saltan” [37].

Semana Santa

“En el pasado, antes de que llegaran los españoles, en lugar de la Semana Santa las culturas indígenas rendían culto al sol y a la luna como seres supremos que permitían la vida de los seres vivos. Era un tiempo para la meditación y para celebrar la relación entre la luna y la tierra, frente a las bondades del sol. Era una época de ofrenda y de alegría. Con la llegada de la iglesia católica esta festividad se transformó dando prioridad a la pasión y muerte de Jesucristo” [38]. Tradición instituida en toda la población ecuatoriana cuya forma de practicarla ha cambiado con el transcurso de los años.

Durante las décadas, años ochenta, noventa, los campesinos montubios expresan que en las emisoras radiales se difundían programas que trataban sobre la vida de Jesucristo y las familias tenían la costumbre de escuchar, en un ambiente de recogimiento y dedicados a preparar comida propia para la ocasión. En la misma década de los noventa, la llegada de la televisión en blanco y negro, a los hogares, cambia el medio de difusión, pero se mantenía el mismo ambiente de reposo y meditación, hoy en día, afirman que tanto en la ciudad como en el campo, han dejado de practicar esta costumbre y en su lugar se desplazan hacia las playas en pos de diversión. “Mi papá conversaba que el tiempo de él, que era muchacho, que cuando se picaba un palo el día viernes santo echaba sangre. Yo si tengo una [anécdota] de que yo era chica, yo y mi hermana. Mi mamá decía de que no valláramos a jugar a un huequito que jugábamos, ahí jugábamos, a un huequito de tierra, ella estaba haciendo las humitas allá dentro, mi mamá decía ¡No vayan a jugar que es viernes santos, ve-

rán lo que sale! Sí, nos salió una culebra de dos cabezas, salimos corriendo, gritando asustadas, no llegamos nunca más a ese hueco, usted sabe que las criaturas son necias ni por que el mayor le habla, uno se escapa y va” [39]. En este patrón de conducta, estaba asociado el castigo por el no cumplimiento de la orden, de allí que la aparición de seres monstruosos o irreales era el epílogo de la transgresión.

“Asimismo no nos dejaban bañar, porque nos hacíamos pescado, y uno sí creía, porque yo creía, porque yo decía de repente me vaya a hacer pescado. No comíamos carne, solo puro choclo, humita” [40].

Día de difuntos

Práctica de conmemoración religiosa arraigada en la vida de los ecuatorianos y en la cual realizan una serie de oficios, con la finalidad de orar por los fieles que han dejado esta vida terrenal. Los campesinos montubios tienen la superstición que en un cementerio lo que se halle en esa área nadie puede apropiarse de algo sin pedir, ya que puede regresar el difunto a buscar lo que han tomado sin solicitarlo.

“Para el día de difuntos no había ni música, el que de repente tenía un radio por ahí, como un rezo se oía. íbamos al cementerio tranquilamente. Yo fui una vez al cementerio de Naranjito, había una mata de mango de pajarito ahí, pero como muchachas uno no cree nada; mi mamá decía: ¡Cuando vaya a coger un mango, pida al muerto que está ahí enterrado! Nosotros con mi hermana fuimos y cogimos, pero mi hermana no cogió sino yo. ¡De noche, estaba que sonaba la puerta ese! ¡Estaba que sonaba la puerta! Habíamos cogido dos mangos. Los cuatro lo fuimos a poner allá. Nos siguió el muerto” [41].

3.5. Mitos, leyendas y otras manifestaciones de la tradición oral del montubio campesino

La tradición oral del campesino

montubio que habita las parroquias rurales del cantón Milagro, está depositada en la memoria de sus adultos mayores y en la capacidad de transferencia/transmisión de esa oralidad. “En resumidas cuentas, si transmitir una tradición, una historia, se presenta como una construcción, es en última instancia porque el deseo de asegurar una continuidad en la sucesión de las generaciones, se presenta como una necesidad interna” [42].

3.5.1. Mitos

“Narración fabulosa e imaginaria que intenta dar una explicación no racional a la realidad” [43]. Parte del imaginario montubio, trata de explicar situaciones inexplicables, hoy en día se nota la influencia de la tecnología con la presencia de personajes análogos a esta época y así mismo a los gigantes humanoides que presiden los relatos de la antigua Grecia.

Los gigantes de Chobo

“Estuve un día así arrimado con un foco, una linterna, cuando oiga miro así -la luna estaba por aquí en este sector- cuando no sé cómo, como que algo en el cuerpo [siente], miro a ver para atrás, oiga unos gigantes parados al lado, dos gigantes ‘enterados’, [con chaquetas], como de una altura de unos 12 metros el uno, el otro de 15 metros, uno estaba más alto que el otro, ellos estaban los dos así [en posición firme con la mirada hacia la luna], todos dos. A lo que vi, me quedé paralizado, fue un segundo, y la táctica mía, como eso es encementado, en puntilla tuve valor de irme, llegando a la Tenencia, miro a ver hacia atrás y se me desaparecen, como un misterio” [44].

3.5.2. Leyendas

En la vida del campesino montubio las leyendas son narraciones en las cuales entremezclan hechos reales o históricos y ficticios, se asocian especialmente

con las riquezas que poseían los grandes hacendados, y así en su imaginario asocia la tenencia de grandes extensiones de tierra y dinero, con el hecho de haber realizado “pacto con el diablo”, en este caso, la tierra que constitúa las áreas rurales estaban en poder de pocas personas, por ejemplo las haciendas Venecia y San Miguel.

Pacto con el diablo

“Nos contaban que esta hacienda [Venecia] parecía que tenía un ‘contacto con el diablo’, entonces ellos ya veían lo que pasaba aquí. Llegaba el diablo transformado en persona a las doce de la noche, y había dos casas de hacienda grande; entonces llegaba allí un personaje bien elegante a caballo a las doce de la noche. Había un run run que el dueño de esta hacienda, el Sr. Carlos Rosales [45], él había sido compactado con el diablo, porque esta hacienda era bien productiva y la piladora le daba bastante entrada a los productores de arroz, porque esta hacienda era grandísima, tenía linderos casi con Simón Bolívar, todo lo que era Mariscal, María Mercedes, todo eso pertenecía a Venecia, hasta Chimbo, eso nos conversaban nuestros ancestros” [46].

3.5.3. Apariciones

Personas fallecidas, animales, luces en el camino y en el río, ángeles caídos, entre otros son algunos de los elementos presentes en las narraciones de apariciones, en todos los casos se afirma que la presencia de ellos es evidente a pesar que en el lugar no queda vestigio alguno de lo que pasó; sin duda la presencia del personaje en el imaginario del campesino montubio para él es real.

El duende

“Era montoso por donde nosotros íbamos por la finca, camina y camina, muertas de risa, no sabíamos lo que nos iba a pasar en el camino, camina y camina jugando como mucha-

chos, cuando llegando allá al brusquero donde había unas matas de bijado, matas de caña, se me comienza a despelucar el cuerpo, una cosa fría jajaja, [risa nerviosa] que daba miedo, y dice, déjalas no más, dice mi papi, ya íbamos llegando al brusquero. ¡Verán que les va a salir el duende! [47]. Mi papá coge y sale a la carrera y nos deja botadas, cuando un ratito más allá, se abren las matas de bijado y sale un duende, chiquito nomás, con las piernas para atrás y un sombrerote, las manos bien pequeñitas y cuando se reía tenía todos los dientes puro oro, de esa mata de caña salió” [48].

Apariciones de personas

“Me acuerdo que yo vi 7 encapuchados negros y como yo tenía material arrumado allá atrás, me les doy la vuelta por allá atrás, se me metieron aquí y allí se me desaparecieron [hace ademas titos, después yo en el galpón, donde va hacer el Cuerpo de Bombero, yo vi 7 niñas y niñas de blanco, así, parecían que iban hacer la primera comunión así mismo, como yo nunca le he tenido terror ni miedo a estas cosas, así yo cogí, me di la vuelta por atrás, así como había una salida en antes, nunca me salieron para ningún lado y yo me metía a ver a esas niña y nunca las vi salir, nunca me salieron por ningún lado, no” [49].

“Arriba en la loma se veía un hombre de blanco que salía y cuando uno pasaba se desaparecía, cuando vinieron a escobar los corretió uno de negro, yo escuchaba un jinete que cruzaba de un lado al otro y lasbridas del caballo sonaban, eso ocurrió cuando yo tenía 17 años” [50].

“Cuando venían unos muchachitos por aquí, que lloraban y peleaban, un tuco de muchachitos, yo le digo: Esperancita, así se llama la vecina, me dice: Pablito estémonos queditos y yo le dije ¿Por qué?, es porque allá, vienen un poco de niños, oiga y yo salí, nada de niños, vuelta nos sentamos, cuando

acordamos es que vino un vien-to, ahí pararon [señalando el lugar]. Nos quisieron llevar" [51].

Una vela sobre el agua

"Otra cosa [...] que como una luz, una vela que decían en el agua, que rodaba, que era de una madre, decían, que se le había muerto el hijo, no le dio sepulta-rua, sino que lo botó al río, dicen, son las anécdotas que escuché y se asomaba en el canal de allá [canal de riego de Las Catara-tas] la vela y mi cuñado un día dice: ¿Quieren ver que la vela se venga con nosotros, con uno? El veterano [papá] dijo ¡No! ¡No hagas eso que es malo eso! y mi cuñado como estaba medio borracho, cogió el foco, en fracción de segundos ya la vela estaba [...] llegó como unos 40 metros, tres vueltas y se perdió y toditos a correr asustados" [52].

El arco blanco

"El arco blanco es que es como una cosa mala, un sueño, es-píritu malo, me contó de esta manera un señor, porque antes la costumbre era de acostarse [en una hamaca] y conversar, disfrutar bastante; horita tam-bién es diferente casi conversar. Dice que una vez hubo un señor iba de noche por un camino, por el campo, así afuera en el cam-po, entonces dice que venía un animal esteee, gorjando como murciélagos, dice que oía clo, clo, clo, clo, venía así, pero tratando de encerrarle. ¡Ese es el arco blanco! ¡No sé cómo era eso! Que trataba de encerrarle a ese señor que iba de noche caminando. Entonces él iba, iba y ya asustado no sabía qué hacer, dice que él orinó en cruz. Sí, así creían antes, así nos enseñaron antes, que hacer una cruz es si-gno bueno, y fue santo remedio, se quedó [el animal]" [53].

Hombre viejo con barba blanca

"Me acuerdo un día domingo estábamos viendo como hacían los paisanos [alude a personas de la sierra], como limpiaban los pescados, como lo guardaban y de un momento a otro se apareció un señor, un viejito así más

mayor que yo, como yo, [86 años de edad], con el pelo largo, bigo-tes y se veía que era blanco y se puso por el barranco y la gente cogiendo pescado, cuando dijo: ¡Aprovechen ahorita! ¡Hay bas-tante, en abundancia pero no desperdicien, porque esto con el tiempo, va haber una escasez y van a estar deseando pescado! Y la gente hicieron unos como burla, dijeron ay y otros no señor, ah y también dijo ¡No perjudiquen los pequeños, déjenlos que crean! Yo cuando llegué aquí en este río no tenía anzuelo y me iba por ahí por la esquinita y me cogía unos tres o cuatro pescados para la merienda y ahora andan con esos chuzos, cogen poquitos pescaditos chiquito y ahí me acuerdo siempre de ese señor" [54].

Luces de un carro en el carre-tero

"En los días que no había carro se veía venir un carro en el Pe-chiche, siempre las luces, enton-ces la gente apuraba a esperar el carro, en el carretero desde luego, pero esas luces no termi-naban y cuando miraban el carro desaparecía apresuradamente, parecía un carro, pero eso era todo el mundo, otro vecino de-cía, si yo también vi y eso era la novedad, pero nunca era carro, simplemente parecía carro, los faros y la luz intensa, eso era por ahí, de ahí muchos mitos, pero ahí con vecinos, pero ese era po-pular, porque es del recinto no, todo el mundo veía que el carro venía pero no asomaba el carro y siempre de noche, de día no" [55].

3.5.4. Cuentos

"La más sencilla definición del cuento, según existió desde anti-guo hasta hoy, sería 'la narración de un suceso notable' (en «narra-ción» se incluye descripción, diálogo y reflexión; el «suceso» puede ser más o menos rico en acción y comprende también la forma en que los personajes vi-vén los hechos; «notable» quiere decir que el suceso que se narra

sea digno de ser contado por ex-hibir algún atributo de novedad)" [56].

"Le voy a contar el cuento del conejo, si de Serapio con el Tigre [Tío tigre]. Serapio decían que era bien inteligente no, y el tigre era bueno más grande y como ustedes saben la especie o sea la forma que tiene de ser, de atacar a los demás, entonces, el conejo le había hecho no sé qué cosa al tigre, entonces un día Serapio se fue pues por ahí asustado a esconderse, cuando un día encuentra una palma de coco [palmera] bien cargada y se sube, cuando llega Tío Tigre, le dice ajá, le dice, aquí si te como, le dice; ¡lo andaba buscando para comérselo! Entonces Ser-apio, de arriba, [de la palmera] le dice ¡No tío tigre, no me coma! le dice, ¡Mire que estoy cogiendo unos cocos y están ricos! ¡Apá-relos Tío Tigre! le dice, ¡Para que usted coma! ¿Y cómo los voy a aparar? Vea, le dice, póngase de barriga si, acuéstese y ahí yo se los tiro. ¡Usted verá cuando! El conejo va y le saca, pues, un gajo de esos poco de cocos y le lanza y Tío Tigre bien acostado con la barriga para arriba y le cae, lo deja ahí medio soñado [57], medio muerto, ahora sí, patitas para que te tengo y Ser-apio [el conejo] se fue, cuando despertó Tío Tigre:

¡Adonde estoy, que me pasó! y no se acordaba y Serapio se le fue cacho adentro [58]; ja, ja, ja, ja; ¡Astuto el conejo!" [59].

Los cuentos de Tío tigre y Tío conejo, que el campesino deno-mina Serapio [dándole el nom-bre que tiene el cómic de Looney Tunes, también llamado el Conejo de la suerte], pertenecen a la oralidad centro americana, producidos en la década de los setenta, se los han divulgado y transmitido oralmente a nivel de Latinoamérica y la connotación es la misma: Tío tigre, que quiere pasarse de listo frente a un conejo que aparece ingenuidad, más con su picardía, a la larga, termi-na por doblegar al más astuto.

3.5.5. ¿Supersticiones/abusiones?

“La superstición es la propensión a la interpretación no racional de los acontecimientos y creencia en su carácter sobrenatural, arcano o sagrado. La superstición está ligada al pensamiento mágico” La etnología, ciencia social, considera únicamente constituyen “superstición, cuando se manifiestan como reminiscencias o sobrevivencias de creencias y prácticas ajenas a las hoy dominantes en el mismo pueblo, residuos de paganismo y de procedimientos mágicos (adivinaciones, brujerías, hechizos) [...] Por el mismo motivo, por muy ruda o muy extraña que pueda parecer una creencia o una práctica a un erudito neoclásico, al observarla en los indígenas de tal o cual país remoto no debemos señalarla como superstición si forma parte congruente de un conjunto de creencias y normas de conducta, no son supersticiones” [60].

La etnología determina que las denominadas supersticiones o abusiones no son tales, cuando forman parte congruente del conjunto de creencias y normas de conducta de un pueblo; creencias, presentes en el imaginario, como la del anuncio de tragedia, felicidad o cualquier otra situación, debido al canto de alguna ave, generan pautas de conducta que forman parte de la vida del campesino montubio.

Una de las más contadas es la del ave valdivia [61], que de acuerdo a las descripciones se trata de un ave que suele posarse en árboles de guarumo [62], si éste es un árbol viejo o joven, de ello depende la edad de la persona que va a morir, con un cantar especial anuncia la desgracia, expresando ¡hueco va! hueco va! y la pareja con la que vuela, le contesta ¡se acabó! ¡se acabó!. Para que el hechizo no surta efecto y no muera la persona, lo que hace es tomar sal en grano y lanzarla al fogón

encendido, la sal estalla, cruje y no sucede ninguna desgracia.

“Lo principal que mi mamá decía ¡ve! ¡ya se va a morir una persona! Decía [...] ¡Ve! ¡Ya está cantando la valdivia! ¡Segurito que se muere una persona! Ella dice, ¡Hueco va, hueco va! y ¡Esa es la valdivia! ¡Que va al hueco! Por eso es que dicen que se va a morir una persona, porque clarito dice esa pájara ¡hueco va, hueco va! Dice esa pájara, sí se escucha siempre, hasta la actualidad. Pero ya no es la misma creencia” [63]. “Cuando mi mamá estaba grave ese animal llegaba cerquita de la casa. Mi mamá me decía que le ponga sal a la candela para que le 'alda' el trasero y que se vaya, sí se iba, pero igual se quedaba más allá y ¡Hueco va! ¡Hueco va! Mi mamá murió. Cuando murió el finado de los Contreras, también ese pájaro cantaba, han muerto algunos por acá, ese pájaro de nuevo más que sea a las seis se ponía a cantar. Cuando murió Manuel Vaca también. Cuando me vaya a morir ha de cantar por acá, jajaja” [64].

“De antes cantaba una valdivia. ¡Ay, va a ver muerte ya! Y se asustaba uno, ahora no; la presencia del chagüi [su llegada], esa es una visita que va a llegar jejeje y a veces se cumplía, jejeje. Un abejón mismo que llegaba también, eso es duelo, cuando llegaba una mariposa negra, dentro llegaba, y vuelta salía, duelo va a ver” [65].

Hay quienes le adjudican el poder de anunciar que iba a parir, en el caso de estar embarazada.

“Sí, cuando una vez estaba pipona, nos fuimos por adentro, ya venía tarde y la valdivia terminó de cantar y ¡Gallo! porque me dicen Gallo mis nueras, mis hijos, todos. Gallo, esta noche ya vas a parir. No creo, le digo y verídico porque la madrugada estuve con los dolores” [66].

“Es así como, como entonces no, trato de no creer, yo trato de no creer así de esa manera, tra-

to yo de no creer en eso porque digo ¡Apártate Satanás! poner a Dios ante todo y le digo a la niñita que hay aquí y ella también sabe decir cuando escucha la lechuza ¡Apártate Satanás, primero fue Dios antes que vos; así” [67]. No, ahorita como doy gracias a Dios que soy evangélica, ya no creo en eso [apariciones] ¿Y antigua-mente? Sí, pero ahí sentía hasta de noche, ya mi papá se murió, yo lo sentía que llegaba, lo jen-tía que [...] ahí a veces lo sentía que pasaba largo a una mata de coco, a mi papá lo sentía clarito el pantalón que usaba sas, sas, a la mata de coco, luego que me entregué al Señor, yo ya ni mie-do tengo, todo, todo se me quitó” [68].

Hoy en día estas creencias, en el imaginario del campesino montubio que profesa la religión cristiana evangélica, están dejando de ser asumidas debido a que viven aspectos de la doctrina religiosa que no permiten tener creencias de ningún tipo o formas de ver el mundo ajenas a la creencia religiosa; consideran que es una desviación del sentir religioso y de su práctica, por lo tanto las niega y expresa no tenerles miedo.

3.5.6 Amorfinos

El amorfino, un cantar poético de origen popular, con una temática romántica que gira alrededor del amor o desamor, ha ido desapareciendo de la forma de vida del pueblo montubio, producto del desencuentro existente entre la vida del campo y la ciudad, en la cual se excluyen manifestaciones culturales de otros pueblos. “Poquísimos estudiantes pueden aún grabar y repetir un amorfino. Es una tradición que ya no existe en la educación primaria urbana. Y, lo que es más grave, en la educación rural [...]. Los maestros carecen de la sensibilidad y adecuada formación intercultural para comprender cuán importante es que los niños del litoral aprendan el amorfino” [69].

Los rasgos poéticos y de romanticismo del campesino montubio se evidencian en el amorfino, de allí la necesidad de crear conciencia de su rescate, a nivel de educación primaria o secundaria. “Sí también, claro, en antes habían amorfinos, versos y cuando por decir se peleaban los enamorados no las insultaban, nada, sino que le decían, con un verso” [70]:

*¡Cuando te estaba queriendo!
Me parecías un jardín de rosas.
¡Y ahora que no te quiero,
me pareces un caimán de poza!*

Pero para conquistarla le decía:

*Ojito de pechiche pintón,
aparecidos a los míos,
que en la corriente de los ríos,
navega mi corazón.
Yo quisiera ser un harcón,
para en el fondo de tu cama,
sepultar mi corazón.*

Como parte del Patrimonio Cultural Inmaterial del Ecuador, la tradición oral del campesino montubio, se constituye en expresión sociocultural, construida con un elemento fundamental, la memoria colectiva. La oralidad da a conocer sus referentes identitarios, consolidando sus vínculos manifestados en la realidad viva de su cultura. El rescate de sus tradiciones tiene como finalidad lograr el afianzamiento del sentimiento y conciencia de pertenencia, por parte del habitante urbano, especialmente la juventud, hacia un pueblo que tiene características y rasgos propios, que ellos logren enraizarse con la tradición y la cultura propias, fortalecer la toma de conciencia que se poseen formas de vida específicas, esto es *identidad*.

4. ESTADO DEL ARTE

Debido al fenómeno de la globalización, que hoy en día incide de manera tenaz en el ámbito cultural de los pueblos, generando una interacción entre lo local y global, hace que en ellos se produzcan cambios en su for-

ma de vida y que comparten un imaginario social mundial, mediado por los medios masivos de comunicación “que nos emparenta y nos hace partícipes de una cultura mundializada que reubica, si no minimiza, el rol de lo específicamente nacional [...] en estas circunstancias nuestra identidad está signada por la presencia de lo Otro, por la alteridad en que nos reconocemos como sociedad. Gracias a ello nuestra casa es múltiple, está teñida de variados colores y puede ser tibia o fría al mismo tiempo, confortable o incómoda, hermosa y fea a una vez. Pero es definitivamente una casa abierta, que necesita ubicarse desde su particularidad en la gran vecindad que es el mundo para seguir siendo nuestra casa” [71].

Una de esas particularidades, ligadas a la vida de un pueblo, y a las que se alude en el párrafo anterior, la constituye la tradición oral del campesino montubio, a través del rescate y difusión, se posibilita la salvaguarda que conlleva: la valoración de las diferencias socioculturales, la transmisión de esa herencia cultural y cosmovisión común, el impedir la homogeneización de la cultura local y otros aspectos que al darse coadyuvarían a que la juventud y los ciudadanos en general puedan convivir en la diversidad que constituye el país.

Massone Moya (2006) en *Pedro Urdemales y la experiencia de la oralidad en el campo chileno del siglo XIX* expone que la oralidad, como un proceso comunicativo que remite a la memoria colectiva, permite la recreación constante de la herencia cultural de un grupo.

“Las posibilidades de transmisión de la herencia cultural a través del lenguaje son actualizadas por la voz, siendo entonces un principio de integración social. [...] la comunicación oral ocurre en el segundo mismo de su producción, su mensaje contiene símbolos compartidos por los participantes de dicho

proceso, los cuales remitirían a una cosmovisión común. El círculo de la oralidad estaría determinado por el anonimato de sus relatos, remitiendo más bien a la memoria colectiva y no a la de un individuo en particular [...] daría cuenta de una manera particular de comprender el entorno, sus relaciones sociales y con el medio ambiente, lo cual se manifiesta simultáneamente en una forma de transmisión y percepción que acontecen en el aquí y el ahora. Zumthor denomina a esta acción compleja Performance, la cual involucra producción, transmisión, recepción, conservación y repetición del mensaje oral” [72].

Morelba Rojas de Rojas (2004), en *Identidad y Cultura*, hace referencia:

“En Bouché, H. et al. (1998), encontramos definiciones de Raveau (1987) y Jordán Etxeberria (1995) quienes expresan la identidad cultural como el ser con vivencias y experiencias con pertenencia colectiva, relativas a un pasado histórico de tipo afectivo y operacional, en función de un futuro común, bien sea factible o utópico que provea una forma de estar en un mundo uniforme y a la vez diferenciado. Según algunas opiniones, ese sentimiento de unidad, cohesión e integración se puede observar como expresión de logros, fruto de ideales comunes. Así mismo, cuando se pierde el vínculo de identidad surgen la desintegración y el rompimiento de la unidad” [73].

Hechos que sustentan la importancia de la teoría de la identificación del hombre con sus raíces culturales y sociales, mediante el rescate de saberes o conocimientos, como la tradición oral. La divulgación debe estar en función de la naturaleza de niños y jóvenes, inmersos en una cultura eminentemente visual, para que el saber pueda llegar a ellos de manera idónea y pertinente.

5. METODOLOGÍA

Este proyecto de investigación social es de tipo cualitativo y etnográfico, en el que durante su desarrollo prevalece “la mirada del otro” como fuente de saber. Está inmerso en las nuevas tendencias de investigación y gestión patrimonialistas, que en estos momentos se hace necesario emprender, el rescate de la tradición oral, mitos y leyendas, del campesino montubio, adulto mayor, que habita las parroquias rurales Chobo, Roberto Astudillo, Mariscal Sucre del cantón Milagro.

En este tipo de investigación cualitativa de tipo hermenéutico-interpretativo, se asume una postura epistemológica hermenéutica (que también puede ser llamada “interpretativa”) y se elige generalmente una metodología cualitativa; “*La metodología cualitativa es la mejor para el estudio de los entornos naturalistas, puesto que es uno de sus pilares epistemológicos*” [74]; el interés por saber es la comprensión para poder compartir y convivir, de ahí que se necesite construir y dar sentido a la realidad estudiada (que se sustenta epistemológicamente en la “Hermenéutica”). “*Bajo este paradigma el conocimiento es la construcción subjetiva y continua de aquello que le da sentido a la realidad investigada, como un todo donde las partes se significan entre sí y en relación con el todo*” [75]. Además, se toma el proceso de interpretación como sinónimo de puesta en valor de los saberes del campesino montubio o realizar gestión patrimonial.

El trabajo de campo se inició el lunes 7 de noviembre de 2011 en la parroquia Chobo y terminó el 20 de Enero de 2012 en la parroquia Mariscal Sucre. La recopilación de los testimonios orales y visuales se presentan en archivos de audio, fotografía y video; (123 entrevistas); las transcripciones de las entrevistas cualitativas contemplan infor-

mación contextual, como datos personales, historias familiares, prácticas cotidianas que narran lo vivido el tiempo de residencia en el lugar y la descripción del mismo, el mundo laboral o actividades económicas realizadas desde que viven allí; alimentación, educación y crianza, propios y de los hijos, valores y en específico información sobre la tradición oral, mitos, leyendas y otras manifestaciones orales del lugar.

Se realizaron pre-entrevistas para determinar si el campesino montubio poseía o no memoria histórica, necesaria para narrar los conocimientos que tienen sobre el entorno en el cual se han desenvuelto durante toda su vida. Las pre/entrevistas y las entrevistas, audio y videográficas, de carácter semiabierto fueron transcriptas de manera literal. Fue necesario tomar en consideración tonos, gestos, actitudes en el análisis e interpretación de la información ya que la postura epistemológica hermenéutica o interpretativa así lo exigía.

Se enriquece el trabajo investigativo al obtener información pertinente, generada de las entrevistas que tuvieron un enfoque de acceso a la información desde la base de crear una proxemia de tipo personal [76]. Producto de ello en el marco de referencia se encuentra información escrita de manera textual, ya que se busca conservar las características distintivas, en cuanto a lenguaje; la descripción textual además quiere darle importancia a la significación que le da el entrevistado a los hechos narrados.

El marco teórico de la investigación se sustenta en la información que se recopila de las entrevistas y hace énfasis en la descripción de los procesos, que se dan en el contexto de la vida cotidiana del campesino montubio, además es necesario indicar que los testimonios fueron recopilados utilizando la técnica *bola de nieve* de Leo A. Goodman

(1961) [77], mediante la cual los entrevistados, en primera instancia, nominaban a otros individuos y éstos a otros y así de manera sucesiva se obtuvo un grupo de sujetos a entrevistar.

Al utilizar el método historias de vida se toma la información almacenada en la memoria de estas personas como fuente primaria de conocimiento, hay que considerar que la forma de apropiación de la historia es individual y al contarla incide la posición e interés de quienes la cuentan, esto permitió obtener información básica para lograr la caracterización. De los testimonios recopilados se hizo un análisis y contrastación de la información que cada uno de los entrevistados proporcionó, sin embargo se jerarquizó los momentos más significativos que generaron las entrevistas y fueron transcriptas textualmente, citando incluso los nombres de los sujetos entrevistados, sin alterar el contenido.

Se utilizó el criterio de expertos en la temática e información documental sobre investigaciones análogas, que ayudaron a contextualizar y estructurar coherentemente la información, en cuanto a identificar de una manera pertinente lo que es mito, leyenda, abusión, cuento, penación, entre otros y los criterios en cuanto a la relación que existe entre el rescate de esta tradición con el fortalecimiento de la identidad del habitante del cantón Milagro.

6. RESULTADOS

Las diferentes expresiones que conforman la **identidad cultural** y la **memoria** se relacionan intrínsecamente; ésta [la memoria] es parte fundamental para mantenerla y preservarla; se la utiliza para “sacar a la luz” una serie de saberes y “salvarlos” de la violencia del olvido. La tradición oral, manifestada en apariciones, supersticiones, leyendas, mitos, cuentos, amorfinos, entre otros, está ligada a los patrones

de conducta del campesino montubio y constituye su referente de identidad.

Personas fallecidas, animales, luces en el camino y en el río, el diablo o satanás, entre otros son algunos de los elementos o personajes presentes en las narraciones de **apariciones**, en todos los casos se afirma que la presencia de ellos es cierta a pesar que en el lugar no se evidencia el hecho, que sí forma parte del imaginario de quien lo vive; sin duda la presencia del personaje en el imaginario del campesino montubio para él es real, pero no existe otra persona, al mismo tiempo, que pueda atestiguar su existencia en el plano real. Hay que considerar que en *las leyes de lo imaginario el monstruo aparece siempre como castigo dentro de un contexto de transgresión*.

El **mito**, relato fabuloso también forma parte del imaginario montubio, quien trata de dar sentido a situaciones inexplicables, que para él son reales; hoy en día se nota la influencia de la tecnología con la presencia de estos gigantes humanoides que poseen ciertas características propias de ésta época, (los medios televisivos presentan una serie de personajes míticos de este tipo) esto se deduce de lo que expresa un habitante de Chobo acerca de dos personajes sobrenaturales, cuyas apariciones y desapariciones no tenían explicación lógica. A diferencia de los gigantes humanoides de la mitología antigua éstos no presentaban ningún signo de ser violentos o amigables, sólo se mostraban impasibles.

Las **abusiones o supersticiones** forman parte de la vida cotidiana y del imaginario del campesino montubio. En ellas siempre está presente la figura de un animal; la lechuza, el chagüí, la gallina, la culebra entre otros. La narración más contada involucra al ave *valdivia*, que de acuerdo a las descripciones se trata de un ave que suele po-

sarse en árboles de guarumo; si éste es un árbol viejo o joven, de ello depende la edad de la persona que va a morir; con un cantar especial anuncia la desgracia, expresando *¡hueco va! hueco va!* y la pareja con la que vuela, le contesta *¡se acabó! ¡se acabó!*. Para que el hechizo no surta efecto y no muera la persona, lo que hacen es tomar sal en grano y lanzarla al fogón encendido, la sal estalla, cruje y se contrarresta el maleficio, que da lugar a que la muerte no acontezca; se trata de exorcizar el mal mediante una acción material y un acto de fe.

Es importante indicar que hoy en día estas creencias, para quienes profesan la religión cristiana evangélica, están dejando de ser mantenidas en el imaginario de este sector de campesinos, debido a que la vivencia de la doctrina religiosa no les permite tener credos de ningún otro tipo; consideran que es una desviación del sentir religioso y su práctica, por lo tanto las niega y expresa no tenerles miedo.

El cuento, está en vías de desaparecer del imaginario del campesino montubio del área rural del cantón Milagro, lo poco que se testimonia tiene que ver con dos personajes que han hecho las delicias de las personas en la década de los setenta. Los cuentos de Tío Tigre y Tío Conejo; al conejo lo denomina Serapio (nombre que tiene el cómic de Looney Tunes, llamado también el Conejo de la suerte). Estos personajes pertenecen a la oralidad centro americana, producidos en la década de los setenta,

se los han divulgado y transmitido a nivel de Latinoamérica y la connotación es la misma: Tío Tigre que quiere pasarse de listo frente a un conejo que aparenta ingenuidad pero que a la larga termina por doblegar al más astuto. Aquí tenemos la presencia del dominador [Tío Tigre] y el dominado [Tío Conejo], figuras siempre presentes en la vida de una sociedad, pero cada uno

asumiendo actuaciones contradictorias a lo que representan.

Las **leyendas**, son narraciones en las cuales se entremezclan hechos reales o históricos y ficticios; el campesino montubio las asocia, especialmente, con las riquezas que poseían los grandes hacendados, tenencia de grandes extensiones de tierra y dinero, y que su posesión devenía del hecho de haber realizado “pacto con el diablo”. En este caso, en la década de los sesenta y setenta las tierras de las áreas rurales estaban en poder de pocas personas, por ejemplo la Hacienda Venecia y San Miguel, ubicadas en el sitio de estudio; posteriormente el Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización, IERAC, las parceló y entregó a quienes las trabajaban.

Los rasgos poéticos y de romanticismo del campesino montubio se pueden evidenciar con el **amorfino**, es su manera de cantarle al amor y al desamor, narración que está impregnada de una dosis de humor y sátira.

7. CONCLUSIONES

Perteneciente al Patrimonio Cultural Inmaterial del Ecuador, la *tradición oral* del campesino montubio del área rural del cantón Milagro, se constituye en expresión sociocultural, construida con un elemento fundamental, la memoria colectiva; mitos, leyendas, supersticiones, cuentos, entre otros, son transmitidos de generación en generación, por medio de ellos da a conocer sus referentes de identidad.

Existe la pérdida de identidad en los jóvenes. Tiene que ver con el que la sociedad ecuatoriana esté inmersa en el fenómeno de la globalización, por ende comparte signos y códigos del imaginario global; otro aspecto es la lucha de los pueblos por rescatar su cultura, debido a la incidencia de culturas dominantes sobre culturas minoritarias, estos hechos se convierten en medios que inciden en la producción de nuevas subjetividades.

Hay que mencionar también que el sistema educativo urbano, sin excluir el rural, no incluyen en sus procesos acciones que promuevan y fomenten el respeto y la valoración del contexto socio-cultural en el que están inmersos niños y jóvenes.

Cierta característica identitaria del campesino montubio, como su típico estilo lingüístico, es otra de las causas por lo que ha sido objeto de burla e irrespeto por parte del habitante del área urbana del cantón, e incluso del hombre que habita el litoral ecuatoriano, de donde se origina este colectivo, ya que no se asume esa auto identificación, no se tiene conciencia y sentido de pertenencia hacia sus raíces, creando lo que se denomina *etnocentrismo urbano*; prejuicios hacia todo lo que se considere parte de su realidad sociocultural.

Los mitos, leyendas, apariciones, supersticiones y otras formas de expresión oral, en el aspecto de su transmisión están siendo afectadas por una serie de factores: por ejemplo, el hecho que ya no existe la comunicación inter generacional que existía antes, cuando el abuelo conversaba con el nieto o el padre con los hijos sobre sus saberes; lo hacían en aquellos momentos en los que compartían las faenas agrícolas. También, el que los hijos deban salir a la cabecera parroquial o ciudad a estudiar limita este pensar, hacer y sentir en la forma de vida montubia.

El profesor la religión cristiana evangélica y practicar su doctrina no le permite mantenerla en su imaginario [la tradición] y peor la transmitirla, [esta forma de actuar es ejercida sin presión ya que está consciente de lo que la religión espera de él], esto sucede en una parte de este segmento colectivo. Pero así mismo, es evidente que como parte congruente del conjunto de creencias y normas de conducta, las supersticiones o

abusiones no son tales, debido a que ellas constituyen parte de la vida cotidiana en el campo y generan pautas de conducta que constituyen sus referentes identitarios.

Hay teorías psicosociales que tratan de explicar, la crisis de identidad en los jóvenes. Para Erick Erikson (2003) que el niño o joven moldee y acepte lo que es, esto es su identidad, puede darse en un ambiente de ansiedad, para lo cual ensaya varios roles e ideologías en pos de seleccionar el que más se adecúe a él; si pasa este período con un sólido sentido de identidad personal estará preparado para iniciar la edad adulta, lleno de confianza y certeza de sí mismo, si sucede lo contrario sufrirá la crisis de identidad. Además considera parte importante de su teoría la presencia de la cultura, al formar parte del patrón de conducta del joven.

La identidad étnica y racial, asumida por los jóvenes, siente sus efectos debido a que tiene que ver con la manera en que son aceptados dentro de una cultura mayor, el caso empeora si esa cultura es dominante y excluyente, lo cual incide en el desmejoramiento de su fortaleza psicológica y autoestima, sucediendo lo contrario si el grupo es valorado, de manera positiva, en sus tradiciones, valores, lenguaje y otros aspectos.

Otra de las temáticas recurrentes del campesino montubio tiene que ver con la pérdida de valores en la juventud. No se puede inferir que la pérdida de valores sea culpa de la juventud puesto que se vive una época de cambios y una nueva construcción histórica, social y cultural de la sociedad, en la cual los jóvenes fundan su realidad a través de sus experiencias de vida dadas por las características de la época y su propia naturaleza.

Cuando el campesino montubio habla de pérdida de valores en la juventud, como el respeto, es necesario establecer que

la forma de vida y patrones de conducta de las generaciones anteriores eran diferentes a la actual, allí se privilegiaba y valoraba la autoridad del "mayor" o adulto y la obediencia y sumisión del "menor" o niño, incluso de la mujer. Hoy en día los derechos humanos del hombre permiten que exista igualdad e interdependencia entre niños o jóvenes y adultos. El error está cuando uno de los dos lesiona el derecho humano del otro con comportamientos y conductas asociales.

8. RECOMENDACIONES

Se debe propender la disminución de los efectos de la globalización y la revolución de las Tecnologías de la Información y la Comunicación a través de privilegiar prácticas culturales y sociales locales, para que niños y jóvenes de las áreas urbanas, receptores pasivos, no adopten formas de vida y patrones de conducta, que nada tienen que ver con lo que son.

Hay que tomar en consideración que para los jóvenes asumir la identidad no sólo depende de su sentido de identidad personal, también del núcleo familiar o lo que se viva en él, del influjo que la sociedad ejerce en él, sus rasgos de comportamiento, autoestima, su poder de decisión o lo que haga en contra de los instintos, la libertad creativa, las presiones externas que hoy en día se hacen más evidentes con la presencia del fenómeno de la globalización, la incidencia de los mensajes de los mass media, entre otros.

Divulgar la cultura local e instituir su conocimiento, respeto y empoderamiento conllevaría a que niños y jóvenes, reelaboren sus patrones de conducta y formas de vida, acordes a la realidad socio cultural. Conocer, interpretar, comentar, generar criterios acerca de su cultura les permitirá empoderarse de sus raíces ancestrales, además del beneficio psicológico, social y

cultural que experimentarán. Sin tomar en consideración el mejoramiento en la calidad de vida que acarreará, para la región y el

país, el rescate de la cultura de un pueblo considerado minoría.

● Referencias Bibliográficas

- [1]. Los montubios, considerados como pueblo de acuerdo a lo establecido en el Art. 56 de la Constitución del 2008, en el cual expresa: las comunidades, pueblos, y naciones indígenas, el pueblo ariero ecuatoriano, el pueblo montubio y las comunas forman parte del Estado ecuatoriano, único e indivisible. En primera instancia el estado ecuatoriano los reconoció de manera legal y con personería jurídica, mediante decreto ejecutivo N° 1.394, el 30 de Marzo del 2001, en el Registro Oficial # 301.
- [2]. Monkevicius, Paola. Memoria social y producción de relatos orales en las asociaciones étnicas lituanas. Avá [online]. 2011, n.18 [cited 2012-05-25], pp.0-0. Available from: <[http://www.unesco.org/culture/ich/doc/src/01851_ES.pdf](http://www.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-16942011000100004&lng=en&nrm=iso>. ISSN 1851-1694.
[3]. Término que en el campo de las ciencias sociales ha reemplazado a otro término: ideología.
[4]. Coccimano, Gabriel. (2006). La tradición oral latinoamericana. Las voces anónimas del continente caliente. Araucaria, diciembre, año/ vol. 8, número 016.
[5]. United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization u Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, UNESCO. ¿Qué es el patrimonio cultural inmaterial? (s.f.). Consultado en: <
- [6]. CEPAL. 2002. El carácter histórico y multidimensional de la globalización. Parte I: Visión global. Consultado en: <<http://www.eclac.org/publicaciones/xml/6/10026/globa-c1.pdf>>
- [7]. Paredes Ramírez, Willington. (2009). La Fractura Campesina Ciudad y los Montubios (Desencuentros con la ruralidad e indiferencia hacia los montubios). Guayaquil: Talleres Gráficos del Archivo Histórico del Guayas.
- [8]. Paredes Ramírez, Willington. Ibidem, p. 85.
- [9]. Medina, Ángel. (2010). Los pueblos por la autoidentificación cultural. Consultado en: <http://www.autoidentificate.com/images/stories/libro/los_pueblos_por_la_autoidentificacion_cultural.pdf>
- [10]. Kow M., Ayala M., Guerrero A., Valarezo; Salazar Medina, R.; y Zúñiga Paredes, L. (2011). Interculturalidad y diversidad. Ecuador: Corporación Editorial Nacional.
- [11]. Zanzi, Fabricio. (2008). Milagro socioeconómico en cifras, un cabal estudio descriptivo sobre San Francisco de Milagro. Ecuador: Universidad Estatal de Milagro.
- [12]. Todos los datos estadísticos se han obtenido del Instituto Ecuatoriano de Estadísticas y Censos (INEC), VII Censo de Población y VI de Vivienda 2010.
- [13]. UNESCO. (2002). Declaración Universal sobre la diversidad cultural. La conferencia General. Consultado en: <<http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001271/127162s.pdf>>
- [14]. UNESCO. (1982). DECLARACIÓN DE MÉXICO SOBRE LAS POLÍTICAS CULTURALES. Conferencia mundial sobre las políticas culturales. México D.F., 26 de julio - 6 de agosto de 1982. Consultado en: <http://portals.unesco.org/pv_obj_cache/pv_obj_id_F6738ABFE74967624B9752-0079285FA38178000/filename/mexico_sp.pdf>
- [15]. Comentario del Dr. Hugo Maridueña, doctor en sociología y docente de la Universidad Estatal de Milagro.
- [16]. En el acápite de Definiciones, la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial del 2003 conceptualiza "salvaguardia" a las medidas encaminadas a garantizar la viabilidad del patrimonio cultural inmaterial, comprendidas la identificación, documentación, investigación, preservación, protección, promoción, valorización, transmisión –básicamente a través de la enseñanza formal y no formal– y revitalización de este patrimonio en sus distintos aspectos.
- [17]. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). Textos fundamentales de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de 2003 (Edición 2010).
- [18]. Monkevicius, op. cit.
- [19]. Toda cultura es básicamente pluricultural. Es decir, se ha ido formando, y se sigue formando, a partir de los contactos entre distintas comunidades de vidas que aportan sus modos de pensar, sentir y actuar.
- [20]. Vásquez S. Lola. 2003. La nación ecuatoriana desde los jóvenes: percepciones de los jóvenes y las jóvenes de Quito sobre la nación y la identidad nacional. Consultado en: <<http://uasb.edu.ec/bitstream/10644/2354/1/T0203-MELA-V%C3%A1zquez-La%20naci%C3%B3n.pdf>>
- [21]. Erikson, Erik. (2003). Teoría psicosocial del desarrollo de la personalidad. Consultado en <http://books.google.com.ec/books?id=8081kic5j5AC&pg=PA138&dq=Teor%C3%ADa+psicosocial+desarrollo+de+la+personalidad&source=bl&ots=22AA1EhNw&sig=lHU01_hHW8oLSle45b5GpQvQ_0&hl=es&sa=X&ei=T8gmlPfAyn48wtCw4Dw&ved=0CDkQ6AEwAg#v=onepage&q=Teor%C3%ADa%20psicosocial%20desarrollo%20de%20la%20personalidad&f=false>, p. 143-148.
- [22]. Expresiones del montubio campesino Félix Ruerto Tapia Ayala, nacido el 20 de noviembre de 1950 en el recinto Venecia Central, de la parroquia Mariscal Sucre del cantón Milagro.
- [23]. Paredes Ramírez (2009) en La Fractura Campesina Ciudad y los Montubios (Desencuentros con la ruralidad e indiferencia hacia los montubios), p. 50, expresa que el carácter de pueblo ancestral se evidencia en un escrito del inglés William Bennett Stevenson (1808), denominado "Narración histórica y Descriptiva de 20 años de residencia en Sudamérica" al describir su llegada a la Real Audiencia de Quito y los viajes realizados a las regiones del Litoral y Sierra del Ecuador, y en especial en el acápite "Descripción de Lima y Guayaquil" da a conocer que a quienes viven en el sector se los denomina montubios.
- [24]. Paredes Ramírez, (2009), ibidem, p. 27.
- [25]. De la Cuadra, José. (1996). El Montuvío Ecuatoriano. Ensayo de presentación (Edición crítica). LIBRESCA Universitaria Andina Simón Bolívar. Editorial Ecuador F.B.T. Cia. Ltda., Quito, Ecuador, p. 27.
- [26]. De la Cuadra, ibidem, p. 27-28.
- [27]. Guayaquileno, nació el 26 de enero de 1908, hijo de Modesto Chávez Franco y Mercedes González Trivino, escritor, dramaturgo, crítico, folclorista, trabajó en diario El Telégrafo con el seudónimo de Rodrigo de Triana, murió el 24 de mayo de 1981. Expresiones acerca del montubio citadas en: <<http://blogdeconsu.blogspot.com/2009/12/los-pueblos-montubios-del-ecuador-sus.html>>
- [28]. Expresiones de la Sra. Justina Asunción Serrano Suárez, naciida el 14 de mayo de 1947 en el recinto Los Aguacates, parroquia Mariscal Sucre, cantón Milagro.
- [29]. Expresiones de Antonia Franco Uzáeta, nacida el 6 de septiembre de 1920 en la parroquia Mariscal Sucre.
- [30]. Expresiones Oscar Osvaldo Carriel Abreu, recinto Carrizal, parroquia Mariscal Sucre
- [31]. Expresiones de Félix Ruerto Tapia Ayala, nacido el 20 de noviembre de 1950 en el recinto Venecia Central, de la parroquia Mariscal Sucre del cantón Milagro.
- [32]. Bola pequeña de cristal, de alrededor 1 cm de diámetro, utilizada para jugar.
- [33]. Expresiones de Félix Ruerto Tapia Ayala, ibidem.
- [34]. Expresiones de Félix Ruerto Tapia Ayala, ibidem.
- [35]. Expresiones de Pedro José Acosta Obando, parroquia Mariscal Sucre.
- [36]. Expresiones de Luis Miranda Acurio, recinto Campamento, parroquia Roberto Astudillo.
- [37]. Expresiones de la Sra. María de Naranjo, recinto Manga de Jeén, parroquia Mariscal Sucre.
- [38]. Betancourt, Óscar S.; Alta, Carlos; Gladys Alta y Mariana Landázuri. (2009). El elefante de Cotacachi. Consultado en: <http://www.fundaciontonta.org/El_elefante_de_Cotacachi.pdf>
- [39]. Expresiones de Sra. María de Naranjo, campesina montubia citada anteriormente.
- [40]. Expresiones de Sra. Clara Morán, recinto Venecia Central, parroquia Roberto Astudillo.
- [41]. Expresiones de la Sra. María de Naranjo.
- [42]. Hassoun, Jacques (1996). Los contrabandistas de la memoria. Buenos Aires: de la Flor.
- [43]. WordReference.com. (2012). Mito. Consultado en: <<http://www.wordreference.com/definicion/mito>>
- [44]. Habitante de la parroquia Chobo.
- [45]. La hacienda Venecia fue propiedad de Carlos Benjamín Rosales Llaguno, en la cual existieron extensas plantaciones de arroz, banano y otros productos agrícolas, así como la crianza de ganado. Su extensión territorial comprendía 22 mil hectáreas que colindaban con la hacienda San Miguel, Payo, Naranjo, San Carlos, Yaguachi y Simón Bolívar. Tomado de: <http://biblioteca.milagro.gob.ec/index.php?title=Hacia_un_nuevo_horizonte>
- [46]. Expresiones de Félix Ruerto Tapia Ayala, recinto Venecia Central, parroquia Roberto Astudillo.
- [47]. En las leyes de lo imaginario el monstruo aparece siempre como castigo dentro de un contexto de transgresión. Leer, El saber de los relatos de Herminia Terrón de Bellomo, consultado en: <<http://www.scielo.org.ar/pdf/andres/n19/n19a20.pdf>>
- [48]. Testimonio de Mercy Marilí Oramas Acosta, recinto Fior del Bosque.
- [49]. Expresiones de Xavier Fernando Noblecilla Suárez, recinto Santa Rosa de Chobo, parroquia Chobo.
- [50]. Expresiones de Alejandro Mendoza Bohórquez, recinto La Lejía 1, parroquia Mariscal Sucre.
- [51]. Expresiones de Pablo Vera Neira, recinto Santa Rosa de Chobo, parroquia Chobo.
- [52]. Expresiones de Sr. Jacinto Morán González, recinto Las Cataratas, parroquia Mariscal Sucre.
- [53]. Expresiones de María Bethsabé Molina Gallo, recinto Carrizal, parroquia Mariscal Sucre.
- [54]. Expresiones de Don Plutarco Aurelio Ube Alvario, quien nació el 18 de octubre de 1926 en la provincia de los Ríos / San Juan de Pueblo Viejo. Tiene 45 años viviendo en la parroquia Mariscal Sucre.
- [55]. Expresiones de Luis Miranda Acurio, recinto Campamento, parroquia Roberto Astudillo.
- [56]. Alas, Leopoldo. Cuentos. España: editorial Crítica. Consultado en: <http://www.rae.es/Imagenes/textos/Biblioteca_Clasica/Version_beta/Cuentos_300_OCR.pdf>
- [57]. Semi inconsciente.
- [58]. Desapareció rápidamente.
- [59]. Expresiones de Félix Ruerto Tapia Ayala.
- [60]. Encyclopédia Universal Ilustrada Europeo-Americanas (ESPAÑA). Superstición. Consultado en: <<http://www.filosofia.org/enc/eu/e580996.htm>>
- [61]. Según testimonios de las personas entrevistadas, el ave valdivia ya no la observan tan a menudo como antes, quizás tenga que ver su posible extinción al avance de la civilización y deforestación del área rural. La describen como un ave parecida a un pollo grande, jabado, de color verdoso, rojizo, que solía andar en pareja, y sus cantos anuncianaban tragedia.
- [62]. Guarumo, nombre científico Cecropia litoralis Familia Cecropiaceae Altura promedio de 9 a 15 m. aproximadamente, la copa es aparasolada, irregular y poco frondosa. Consultado en: <http://www.jardinbotanicoutm.org.ec/contenidos.php?id_menu=244&id=160>
- [63]. Expresiones de Clara Morán, recinto Venecia Central de la parroquia Roberto Astudillo.
- [64]. Expresiones de Luisa Chila Jiménez, parroquia Mariscal Sucre.
- [65]. Expresiones de Vicenta López Zapata, recinto La Lejía 2, parroquia Mariscal Sucre.
- [66]. Expresiones de Ana del Rocío Molina Gallo, recinto Carrizal, parroquia Roberto Astudillo.
- [67]. Expresiones de María Betzabé Molina Gallo recinto Carrizal, parroquia Roberto Astudillo.
- [68]. Expresiones de Vicenta López Zapata, recinto La Lejía 2, parroquia Mariscal Sucre.
- [69]. Paredes Villegas, Gabriel. Cantares montubios del litoral ecuatoriano. (2009). Ecuador: Talleres Gráficos del Archivo Histórico del Guayas.
- [70]. Expresiones de Plutarco Aurelio Ube Alvario, recinto Finca Sánchez, parroquia Roberto Astudillo.
- [71]. Arenas, Nelly. (1997). Globalización e identidad Americana. Consultado en: <http://www.nuso.org/upload/articulos/2568_1.pdf>
- [72]. Massone Moy, Francisca. (2006). Pedro Urdemales y la experiencia de la oralidad en el campo chileno del siglo xix. Consultado en: <<http://www.antropologialarul.cl/pdf/Articulo%204.pdf>>
- [73]. Rojas de Rojas, Morelba. Identidad y cultura. (2004). Consultado en: <<http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/19911/1/articulo6.pdf>>
- [74]. Salgado Levano, Ana Cecilia. Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. (2007). Consultado en: vol.13, no.13 [citado 14 Junio 2012], p. 71-78. Disponible en la World Wide Web: <http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=1729-4827200700100009&lng=es&nrm=iso> ISSN 1729-4827.
- [75]. Vargas Beal, Xavier. ¿Cómo hacer una investigación cualitativa? 2010. Consultado en: <<http://es.scribd.com/doc/48098212/%C2%BFComo-hacer-investigacion-cualitativa-LIBRO-DE-TEXTO>>
- [76]. Hall la describe como la distancia que se da para conversaciones amistosas, debido a que lo que se quería lograr es que el entrevistado se sienta a gusto al momento de mantener la conversación y pudiera manifestar, sin recelo, lo que se le pedía a través de las preguntas.
- [77]. Leo A. Goodman de la Universidad de Chicago propone una técnica que puede proporcionar una solución: dicha técnica la da a conocer en su artículo "Snowball Sampling" 1961 en the Annals of Mathematics y a Coleman 1958 "Snowball sampling". La idea central es que cada individuo en la población puede nominar a otros individuos en la población, los cuales tienen la misma probabilidad de ser seleccionados.